

Capítulo IV.

~~De~~ importantes publicaciones.

I.

"El Ilustrador Católico Mexicano."

El Miércoles 16 de Septiembre de 1846, salió a luz el primer número del periódico intitulado,

"El Ilustrador Católico Mexicano." — Quid prodest in humanis proficere doctrinis, et marcescere in divinis? — Jidoro de lib. Gentil. De qué serviría á una nación el progreso en las ciencias humanas, si retrogradara en las divinas? —

— Tomo I. — México: Tipografía de R. Rafael, Calle de Cadena número 13. — 1847.

Puede asegurarse que el programa de esta publicación se reduce á las palabras de S.

Jidoro, se debe procurar fe y ciencia, ciencia y fe y evitar que en México se implante la impiedad.

Casi todo el material es copiado: lo original é interesante, es todo cuanto se refiere á los ataques que impetaban á dirigirse muy rudamente contra los bienes del clero. Tenemos sobre esto artículos y protestas de mucho mérito.

Encontrase en el número 6 un articulito gracioso, "Defensa del Cura Hidalgo", escrito contra un ignorante que en oración cívica pronunciada en folina el día 16 de Octubre de 1846, hacía que Hidalgo apareciese con todos los colores de los libalillos vulgares.

El que redactó la "peticion ó deseos de buen año para 1847", se propuso presentar los males que se ocultan bajo las distumbradoras palabras de "positivo, lucas y proquero", que son medio de grande seduc-

ción en nuestro siglo, y hace votos porque la nación se vea libre del contagio de la impiedad.

II.

"El Observador Católico."

Mucho más importante es el periódico de este nombre; de igual índole que la publicación anterior; pero de mejor oportunidad, de más variado programa y de más limados artículos. La portada dice:

"El Observador Católico - Periódico religioso, social y literario" - Tomo II. Sábado 7 de Octubre de 1848. Hay que notar que poseemos solo dos volúmenes.

Se publicaron en este periódico, muy estimables trabajos, pero ajenos, tales son: "A don de varios á parax", opúsculo del Abate Ganne; otro de Raymond, sobre "el Catolicismo en las sociedades modernas"; y "De la paz entre la Iglesia y los estados, por el P. Mmo."

Fr. Clemente Augusto, Arzobispo de Colonia." etc.

Debajo lugar preferente á las enérgicas protestas, artículos sueltos é impugnaciones que se recibían, contra los periódicos liberales que pedían la tolerancia é libertad de cultos.

Paréceme que son de autor mexicano las 15 "Lamentaciones cristianas en la contemplación de los funestos progresos de la increíble filosofía." Si dijéranse en estos años lastimeros de las columnas de "El Observador," no pertenecen propiamente á la filosofía, porque son arrancados á un corazón piadoso, por el incremento de la impiedad, por el desprecio de nuestra augusta religión en sus dogmas y en su moral, en sus ministros y en su culto; por la ridiculosa altanería de la humana razón; por el abandono de la divina revelación, por el sumible descuido de la educación de la juventud, etc.

Se vieron en el mismo período unos artículos con el rubro siguiente: "La condenación de la obra de Juan Josafat Ben-Ezra, hecha por la Santa Sede, sostenida y vindicada contra un moderno apologeta de la misma, por el Doctor Basilio Arrillaga." Se publica con licencia del Ordinario. Estos apuntes son muy curiosos por la parte de historia que contienen. Por lo demás, no es obra filosófica y no nos pertenece, para darle lugar en estos apuntes, como lo dimos al informe que el mismo Doctor Arrillaga rindió acerca del estudio de la Fenología.

III.

"La Voz de la Religión".

El miércoles 19 de Julio del año de 1848, empezó a publicarse "La Voz de la Religión" forman parte muy principal de los volúmenes primero y segundo, apreciables pro-

ducciones y no en corto número, contra la tolerancia religiosa, que entonces era un proyecto. Figuran en primera línea los bien escritos artículos de el Lic. D. Juan Rodríguez de S. Miquel; una disertación por D. Juan Bautista Morales, Magistrado de la Suprema Corte de Justicia.

D. Juan B. Morales fue el gracioso autor de "El Gallo Pitagórico" que tan agradables ratos hizo pasar á los que querían sinceramente la reforma de las costumbres; como pesados á los que tenían alguna culpa en los desórdenes administrativos y de diversion á todos los lectores. Véase: "El Gallo Pitagórico - Colección de artículos crítico-políticos y de costumbres - Por el Sr. Lic. D. Juan B. Morales - Nueva edición corregida y revisada etc.... acompañada de una noticia biográfica del Sr. Morales escrita por D. Francisco Larco - Edición del siglo XIX. - México Im-

prunta de Janacio Complido - 1857.

Algunas proposiciones poco favorables a la civilización cristiana le valieron la impugnación de los Redactores del "La Cruz". (1)

Véase además un "Examen filosófico de la tolerancia religiosa," por el Sr. D. José María Ruiz de Sollano, que fue muy estimado como rector de los establecimientos públicos, por las dotes que reveló en su dirección: ~~que~~ ^{que} murió siendo Obispo de León, teatro de su incausable celo por la instrucción y la moralidad, y donde aún Moran al caritativo padre y veneran al ^{que fue} modelo de todas las virtudes.

El Sr. Sollano, hombre de juicio formado con la severa disciplina de la lógica; acostumbrado de seguro a ver frente a frente y con serenidad

(1) Véase "La Cruz" vol. I. n.º pag. 129.

las más arduas cuestiones; lo primero que hace es definir palabras, para que el estado de la cuestión no quede entre sombras; porque sin esta precaución se habla mucho por una y otra parte, se declama con calor, quiza ambos contrincantes profirieran palmarias verdades que se ven opuestas, porque en la discusión ha reinado el vicio que los dialéticos designan con las palabras, "ignorantia e-lenchii".

Es oportuno recordar aquí, que en la biografía que del Illmo. Sr. Sollano publicó el Sr. Lic. D. Victoriano Aguiros en "El Imparcial" y que conservamos también en un Calendario de 1884, al párrafo V se hace mención de un "Curso de Lógica," escrito y publicado por dicho Sr. Obispo. No conocemos dicho curso; pero lo buscaremos, o esperaremos que aparezca en las: "Obras completas" del Illmo. y Rmo. Sr. D. José María

de José Diez de Sollano y Nábalos, dignísimo primer Obispo de la Diócesis de León, Coleccionadas por José M. de Ferrero y Parres, sacerdote de la Diócesis de Puebla. - México Imprenta de Ignacio Escalante San José el Real número 16 - 1894. De estas obras no ha salido a luz más que el primer volumen.

También se encuentran en "La Voz de la Religión" apreciables artículos que llevan la firma del Sr. D. Juan Bautista Ormaechea, que murió siendo Obispo de Tulancingo.

Posuemos todos los volúmenes de "La Voz de la Religión" hasta el que termina con el número que salió el Sábado 28 de Junio de 1851.

IV.

Ultima época de "La Voz de la Religión".

El Sábado 5 de Julio de 1851 salió al público el pri-

mer número de "La Voz" en su nueva época; el material no solo estaba mejorado, sino que era elegante bajo todos aspectos. La portada del primer tomo dice:

La Voz de la Religión. -

- Periódico religioso y social, científico, literario y de bellas artes, dedicado á los ilustrísimos señores Arzobispo de México y Obispos de esta República, y á todo el clero en general. - Nueva época - Tom. I. - México. Imprenta de la Voz de la Religión, calle de San Agustín No. 11. - 1851. (1)

Lo que hay que notar es lo siguiente: En la pag 51 del primer volumen, aparece un discurso curioso por el enorme objeto que trata en poquísimas palabras y la impugnación que del ^{se hizo} ~~se hizo~~ en el periódico "El Espectador." Como es tan breve, vamos á transcribirlo.

Discurso. Pronunciado el 1º de Junio de 1851 en la Nacional y Pontificia Universidad de México

(1) de ~~este~~ ^{llegaron á formar} hasta cinco volúmenes.

co, por Bartolomé Bóves, al recibir el grado de bachiller en filosofía.

"Señores:

"Al subir á esta tribuna, tres son los objetos que me he propuesto.

"El primero es, dar las más expresivas gracias al congreso nacional de la República por haber tenido á bien expedir el decreto por el cual se han dignado los honorables señores de esta Universidad darme los títulos de bachiller.

"El segundo es, manifestar mi profunda gratitud y eterno reconocimiento á las personas que, habiéndose bondadosamente encargado de mi educación, me han asistido en mis estudios hasta esta hora importante de mi vida; como también dar las gracias á los señores que me honran con su asistencia.

"El tercero y último es, permitir hacer una ligera reseña histórica de la filosofía en general.

"La primera dificultad que

se nos presenta es el significado exacto de la palabra filosofía, pues habiendo tantos y tan variados sistemas de ella, la etimología griega de *philo* amar y *sophia* sabiduría, no será satisfactoria ó bastante circunscrita para la inteligencia de cualquiera sistema filosófico.

"La filosofía, según Aristóteles, es una ciencia engendrada por el amor á los conocimientos, los cuales se adquieren por ciertos principios, que, por ser anteriores á la ciencia, no pueden ser el objeto de ella, ni estar sujetos á procedimientos científicos.

"Este principio de todo conocimiento, según Aristóteles, consiste en observar las cosas exteriores y sus efectos, y conseguir, por medio de razonamientos lógicos, el conocimiento universal por medio del particular. Platón, al contrario, empezando por las ideas universales, nos conduce al conocimiento de las particulares.

"Esta es la principal diferencia

de las dos escuelas, la Platónica y la Aristotélica. Aristóteles nos enseña que la lógica es el instrumento organon por el cual se obtienen los conocimientos generales, y de aquí vino la importancia de la lógica en la escuela peripatética. Hundo muy difícil que inteligencias ordinarias comprendiesen este sistema, fue perdiendo su importancia, y desde el tiempo de Cicerón era enteramente despreciado y casi estaba olvidado. Se volvió a enseñar durante los siglos del VII al X, en un estado corrompido, y al fin fue reputado enteramente por Bacon y Descartes, llamándose entonces filosofía escolástica.

Examinando las obras de Cicerón, vemos que la idea de la filosofía no es tan clara como la de los filósofos griegos, pues la llama de un modo vago: *vitarum dux, virtutis indagatrix, vitiorum explerix*, la explica en otro lugar, de este modo: "La filosofía ha fundado ciudades, ha creado en el salvaje las necesidades de la so-

ciudad; lo ha unido con sus semejantes por medio de los lazos del matrimonio, de las ciencias y del idioma;" la llama la inventora de las leyes y la fuente de todas las cosas divinas y humanas, la causa de todo y el conocimiento de todo. En esa definición se confundió la causa y el efecto, y por la misma razón no se ha podido fundar un sistema filosófico con solo la lectura de las obras de Cicerón, pues para hacer deducciones, se debe impexar con una verdad clara que no necesita de pruebas ni de explicaciones.

Lo más curioso de los sistemas filosóficos anteriores es, que algunos ramos de los conocimientos humanos, no han podido entrar en ellos y encontrar un lugar propio. La historia, por ejemplo, fue excluida del sistema de Aristóteles, y dividiéndose su filosofía en lógica, retórica y poética (comprendiéndose en esta última división las ciencias naturales y la metafísica), es

claro que muchas obras no podían encontrar clasificación conveniente en ninguna de estas tres divisiones. Del Ser Supremo, ó del Creador del Universo, no se dice nada en este sistema, llamándole: το προτον τον κινουμ κινετον comparando el universo con una gran máquina, que recibió su primer impulso ó movimiento de la divinidad, y por esta razón fue Aristóteles más tarde acusado de ateo.

"Un gran genio, de extraordinaria capacidad, se propuso en tiempos modernos, después que había visto aparecer y desaparecer centenares de sistemas filosóficos, examinar profundamente hasta qué punto alcanzaban nuestras facultades intelectuales, nuestro entendimiento, nuestra razón, en cuanto á la comprensión de las cosas humanas y divinas, y de la fuente de todo lo creado, el Ser Supremo. Este eminente filósofo lo Kant y publicó su obra Critik der reinen Vernunft

(Crítica de la sana razón) en la que da como resultado que nuestro entendimiento no es capaz de demostrar la existencia de Dios; pero que nos vemos obligados, para explicar la armonía y la eterna ley de todo lo creado, á suponer la existencia de Dios como principio de toda filosofía.

"La consecuencia incalculable de esta profunda obra fue, que la filosofía se dirigió al verdadero principio en que debe fundarse toda filosofía, que es la revelación divina. Porque nos, pues, en ella cuando la filosofía de los antiguos no dije en la oscuridad, y cuando nuestra razón y nuestro entendimiento sean insuficientes para mostrarnos la verdad y hacernos conocer el origen y principio de que se deriva todo lo que existe en el universo.

"El resultado, que es lo que me he propuesto hacer notar,

fue un maravilloso cambio hecho por el estudio de la filosofía en las sociedades modernas. Ya no se considera á las naciones como miembros aislados de la humanidad, sino como parte de una misma familia: los pueblos de la tierra comienzan á amarse, la filosofía cristiana ha penetrado en el recinto del consejo de los gobiernos y de los legisladores, apareciendo muchas ciencias, como la economía política, para buscar leyes útiles, no á un país en particular, sino á la humanidad en general, y la obligación de ser cosmopolita, que no concilian los antiguos, dirige la pluma del publicista en favor de la misericordia y de la piedad. — Dije."

Con solo leer el ^{tramonto} anterior discurso, se nota desde luego, 1.º la gran desproporción que existe entre la proposición y el desarrollo; que á nuestro modo de ver supone, ó juicio muy ligero, ó un

cursi alarde de lectura mal digerida.

2.º Que si la filosofía aristotélica se enseñó del siglo VII al X y de un modo corrompido; desaparecen los siglos gloriosos de la filosofía escolástica: y si ésta fue enteramente refutada por Bacon y Descartes, fue indudablemente nulificada y murió para siempre. Si requiere calma.

3.º Dice, que la idea que de la filosofía da Cicerón, no es tan clara como la de los filósofos griegos. Como si fueran distintas ideas! Un talento competente ha dicho: "Cicerón y Lucrecio son expositores admirables de los griegos, pero el uno no pone de su parte más que la elocuencia, y el otro nada más que la pasión trágica y la sublimidad poética" (1)

(1) Ensayos de Crítica Filosófica.
— De las vicisitudes de la filosofía platónica en España — Discurso de... 1889 á 1890.

4.º Luego ~~su~~ ^{propia} ^{del} ^{espectador} ~~propia~~ idea de la filosofía, es de tal manera vaga que parece confundirla con la enciclopedia universal, supuesto que le extraña que en la filosofía antigua no quiepa la historia, por ejemplo, ni "muchas obras", (sic) ^{probablemente} quiso decir, ciencias; aunque es figura retórica expresar, lo continuamente por lo contenido. Esa extraneza en tan laconico discurso, supone tal idea.

5.º Después, en cuanto á la construcción de la ciencia filosófica, se decide por el tradicionalismo; pues que siendo imposible demostrar racionalmente la existencia de Dios; y siendo por otra parte absolutamente necesario el suponerla, como primer principio de toda racional filosofía, tiene que constarnos dicha verdad, ya que no por la ciencia, solo por la revelación; luego la revelación es el principio de la ciencia.

Téngase en cuenta, que simplemente vamos notando los

gravísimos ^{errores} "en que incurrió el laureado bachiller, que de seguido estuvo mal vigilado en el estudio, y subió á la tribuna y recibió el grado para probar el lamentable abandono en que había caído la Universidad, como en su lugar oportuno lo hemos dicho. Por lo demás no sería corta labor ponerse á refutar el discurso.

6.º Luego, por algunas expresiones equívocas, porque no se sabe á dónde hay que recurrir en busca de Dios si á la obra de Kant ó á la revelación.

7.º Finalmente señala como fruto de la filosofía kantiana, que se haya iniciado un movimiento de cosmopolitismo y fraternidad universal.

A este discurso se hizo referencia en "El Espectador de México", como se verá en el lugar que correspondía.

No encontramos ningún otro artículo que deba figurar